

LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL: ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA CREAR RELACIONES EFECTIVAS EN EL AULA

Rosa Elba Domínguez Bolaños ¹

Resumen

Con la dinámica mundial de la globalización y el capitalismo, la comunicación ha tomado rumbos que en muchas ocasiones nos resultan inesperados e impredecibles. Lo que ocurre a nuestro alrededor es cada vez más complejo, las relaciones que se establecen entre los hombres son cada vez más artificiales y superfluas, volviéndolas en muchos de los casos endeble. En este escenario se vuelve trascendental, rescatar los aportes de la filosofía fenomenológica y existencial para comprender como a partir del humanismo, la comunicación humana que se ocupa de las relaciones interpersonales se vuelve trascendental para fomentar interacciones comunicativas de calidad, que impacten en una mejor forma de vivir la vida junto a los demás. Particularmente, este trabajo se centra en la comunicación de persona a persona que se puede dar entre docente/alumno, en un contexto educativo.

Palabras clave

Fenomenología, existencialismo, humanismo, comunicación interpersonal.

Las políticas en materia de educación a nivel nacional e internacional han llevado a las Instituciones de Educación Superior a poner en el centro de su atención al estudiante. La idea de que éste cuente con herramientas que le permitan construir y reconstruir su conocimiento bajo el contexto de la sociedad del conocimiento y la globalización, sin duda alguna ha hecho que mucho del trabajo que realiza el docente haya quedado un poco de lado.

Recientemente la BUAP, replanteó su modelo educativo mismo que está basado en el constructivismo sociocultural con sentido humanista. Esta última parte del modelo, el humanismo, es muy importante porque es lo que representa la esencia del mismo. Al respecto hay que señalar que mucho del trabajo que se ha realizado en la Institución se ha orientado a la habilitación de los maestros en el manejo de estrategias de enseñanza-aprendizaje, que les permitan a éstos implementar el modelo educativo dentro del aula. Sin embargo la parte que es fundamental y que ha quedado olvidada, es la alusiva al espíritu que debe impregnar de dicho modelo y que se refiere al humanismo.

Sin duda alguna al hablar educación, es preciso considerar las demandas de nuestros clientes, que son los estudiantes, sin embargo cuando hablamos de proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentran involucradas por lo menos dos partes. Inevitablemente junto a un proceso de enseñar y aprender, se encuentra un proceso de comunicación. Es justo en este proceso a nivel intra e interpersonal en el que se centra la presente investigación. Partiendo para ello de la filosofía existencial, la fenomenología, el humanismo y el personalismo con los que se pretende abordar el sentido con el que las interacciones en el aula deben ocurrir para que un modelo de enseñanza-aprendizaje pueda operar. Lo primordial en la investigación es poder establecer con claridad la interacción en este nivel, que permita al docente establecer relaciones personales efectivas con sus alumnos teniendo presente en todo momento la idea de que ambos actores antes de ser docente y/o alumno son personas y como tal es importante que se reconozcan y se valoren antes de intentar aprender o enseñar algo.

Si se parte de la idea de Rogers en la que se plantea que dentro de la relación terapéutica deben existir tres elementos que son la congruencia, la empatía y la aceptación incondicional del otro, para esta investigación se propone considerar en un primer momento, el análisis de la persona que llamamos docente y/o alumno a nivel

intrapersonal. Es decir, analizar qué autoconcepto tiene de sí mismo, cómo se encuentra su autoestima, qué sentido de vida tiene lo que hace y todos aquellos elementos que nos refieran algún grado de bienestar psicológico, mismo que impacte significativamente en la relación personal efectiva de ambos. En un segundo momento se analizará la interacción que existe entre éstos dos actores y cómo éstos logran salir de la subjetividad para llegar a la intersubjetividad, a través de la puesta en común que les permita a ambos desarrollar sus potencialidades como personas.

La comunicación interpersonal, es comunicación entre personas, la gran diferencia entre reconocerla como tal estriba en que las personas son irrepetibles, singulares, reflexivas, incommensurables y con capacidad de elección, entre otras cosas, sin embargo en muchas ocasiones tratamos a los demás como si fueran objetos a este tipo de comunicación se le ha denominado impersonal. La comunicación entre personas implica entonces estar dispuestos a compartir parte de su individualidad y de tener consciencia de la individualidad del otro.

Algunas disciplinas como la Filosofía, la sociología, la comunicación y la psicología, comparten la idea de que el ser humano vive en comunicación, lo que significa que es imposible no comunicarse, axioma base de la escuela de Palo Alto. La comunicación es fundamental para formar nuestra personalidad, la cual se puede definir como la forma en que entendemos y sentimos el mundo y a las demás personas que habitan en éste. Así la comunicación es una necesidad del hombre, dentro de la cuál necesitamos reconocer al otro y ser reconocidos por éste. (Melendo, 1985).

En este sentido, el humanismo corresponde a aquellas posturas filosóficas que ponen en el centro de su atención al ser humano. Al decir de Baranda (1992) los humanistas defenderán que la lengua (sistema de comunicación verbal) es la facultad que distingue al hombre, pues éste es, como decían Aristóteles y Cicerón, un animal hablante. Es este sistema de comunicación lo que hace posible la construcción de las sociedades humanas y la palabra la que dirige la sociedad. El humanismo ha adoptado mucho de la influencia de la fenomenología y del existencialismo para permitir la construcción del ser humano como sociedad y como individuo.

Edmund Husserl, fue uno de los primeros filósofos preocupados en proponer el método de la fenomenología, como una forma distinta de acercarse a conocer lo que aparece a la conciencia del hombre, partiendo de la descripción de las entidades y cosas presentes a la intuición intelectual logra captar la esencia pura de dichas entidades, trascendente a la misma conciencia. Como sabemos, el positivismo es el sistema filosófico que admite únicamente el método experimental como procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla con tendencia a valorar los aspectos materiales de la realidad; se creía la manera más segura y certera de conocer el mundo a través de lo que fuera verificable, medible y cuantificable en la realidad; estos principios crearon una fuerte tradición hacia la generación de conocimiento científico de tipo cuantitativo, haciendo parecer que los datos generados por esta vía eran los únicos que tenían validez.

Sin embargo, Husserl le da vida a la fenomenología como una forma de demostrar que también desde la subjetividad era posible generar conocimiento, la cuál se ha llegado a convertir en un método para describir el sentido de las cosas, viviéndolas como fenómenos producto de la conciencia partiendo de la intencionalidad. ¿Qué es lo que Husserl toma de Brentano?, principalmente asume el carácter intencional de la conciencia, Husserl partiendo de la intencionalidad o de la intención, dará vida a un método filosófico único que denominó (análisis de la conciencia), dando vida con esto a lo que se llamó filosofía trascendental. Para lograr lo anterior toma la intencionalidad de la conciencia del ámbito de la experiencia psíquica y la traslada a la esfera de la validez lógico-objetiva. De esta forma si nos preguntamos ¿cuál es la finalidad de la fenomenología?, podríamos responder que es el planteamiento que propone para atender al ámbito de la conciencia situar entre paréntesis todo el mundo objetivo de la visión cuantitativa, en que dicho mundo se da como vivencia de la subjetividad del individuo. De esta forma la fenomenología propone un método que permite acceder al conocimiento de la realidad, en el cual el sujeto participa de manera activa (EDUCAJOB, s.f.).

Al respecto, resulta importante reflexionar en: ¿cómo saber, si con el planteamiento de Husserl y el intento de explicar los fenómenos desde la subjetividad de lo dado a la conciencia, no se está cayendo en el psicologismo?, con el afán de explicar y entender la realidad desde la visión subjetiva de los fenómenos nos podemos ver atrapados en el

engaño de intentar conocer la realidad a partir de lo dado a la conciencia, ya que automáticamente se está haciendo una reducción de lo dado al pretender su interpretación (De la Cruz, 2005).

De esta forma, para que la fenomenología pueda convertirse en un método verdadero y efectivo debe ser imparcial y de carácter descriptivo, debe plantearse como meta para generar conocimiento, y lograr sustraer de los fenómenos lo que éstos tienen de invariable, ya que con ello se tiene más certeza de que se ha logrado captar su esencia. Sin embargo, es importante destacar que Husserl al intentar plantear la filosofía con una ciencia con rigor estricto, usa el mismo método que la matemáticas, las cuales fueron y han sido elaboradas sin considerar el tiempo, lo que genera que el conocimiento que ellas derivan pueda ser considerado como eterno, es en este punto donde considero importante plantear la gran pregunta fundamental de Heidegger para su maestro Husserl ¿Cómo hacer a un lado el tiempo cuando de lo que se trata es del análisis de la existencia humana? ¿Acaso el rasgo más distintivo de la vida no es su carácter dinámico?, para ello Heidegger sustituye la conciencia trascendental por vida en el aspecto factual, con lo que aproxima más los planteamientos fenomenológicos al mundo de la existencia, sustituyendo para ello la intuición o percepción de la cosa, por el de comprensión, haciendo la aclaración de que lo que el ser humano realmente puede hacer en relación directa con la cosa en el mundo es comprenderla o no comprenderla. (De la Cruz, 2005).

Con el planteamiento anterior la fenomenología de Heidegger se transforma en hermenéutica, partiendo no de la intuición del objeto, sino del entendimiento y comprensión de éste en el mundo, sustituyendo la conciencia trascendental por la vida fáctica. De esta forma la dimensión del tiempo y la historia se convierten en los rasgos fundamentales de la fenomenología, siendo éstos los ejes rectores del trabajo de investigación fenomenológico. En suma lo que Husserl trató de proporcionar, fue el fundamento científico al conocimiento filosófico, mientras que Heidegger no buscó su fundamento sino su comprensión partiendo de la vida como referente para tal efecto. (Xolocotzi, 2004). Así, la fenomenología hermenéutica se fundamenta en el (análisis de la existencia humana), llegando a concebirse como ontología fundamental, tomando como base de sus planteamientos el ser y el tiempo, analizando sus planteamientos a

partir del punto dónde surgen o se gestan hasta llegar al punto donde afectan o repercuten en el Dasein. (De la Cruz, 2005).

De esta forma es humanista todo aquello que centra su atención en aquellas teorías filosóficas que toman como su principal valor al hombre sobre sus demás realidades. (Echegoyen, s.f.). Para el caso del existencialismo, valga decir que es “una doctrina humana que vuelve posible la vida humana, y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implica un medio y una subjetividad humana”. (Sartre, s.f., p.3). Lo importante para Sartre y Heidegger es resaltar en su existencialismo ateo, que la existencia del hombre siempre va anteponerse a la esencia, es decir, que primero el ser humano va a existir en el mundo y con el paso del tiempo se va a ir construyendo y definiendo en su transcurrir por la vida. De esta forma se puede afirmar que para este tipo de existencialismo el hombre es el único que puede ser tal como se concibe y como se quiere pero posterior a la existencia. De este modo se puede afirmar que uno de los principios del existencialismo plantea que el ser humano no será otra cosa sino lo que el mismo se haga y se construya. (Sartre, s.f.).

Así, para el existencialismo el hombre es más que un objeto inanimado, ya que justamente la parte subjetiva a la que hace alusión el existencialismo, se refiere que éste ser humano tiene que partir del hecho de su existencia y luego se puede proyectar en ella, es decir, construirse. De esta forma el hombre es un proyecto y una construcción que se vive y experimenta su existencia de manera subjetiva. No así una manzana, mesa, etc., con lo anterior se puede afirmar que para el existencialismo es el hombre responsable de lo que es, por tal motivo es importante que el asuma la responsabilidad de su existencia. Justamente esta es la parte que atañe al subjetivismo dentro del existencialismo, ya que cuando el ser humano decide proyectarse en un ser y tener la posibilidad de elegirse a sí mismo, lo está haciendo al mismo tiempo para todos los hombres. Lo que significa que se abren dos caminos, el que se representa el querer ser y el deber ser. Al decidir querer ser una cosa u otra al mismo tiempo estamos eligiendo sobre el valor de esa decisión, lo que implica que como ser humano, las decisiones que se tomen en la vida a nivel individual en el intento de querer ser no únicamente me reconocen y me comprometen a mí, sino al conjunto de hombres que habitan esta realidad en el mundo, estoy eligiendo por la humanidad entera. De esta forma el hombre se vuelve responsable de sí mismo y de los demás, ya que creando y eligiendo el

hombre que quiere ser, esta al mismo tiempo construyendo la imagen de hombre en el mundo. (Sartre, s.f.)

En esta parte es importante resaltar que para los existencialistas ateos, Dios no existe, asunto que se vuelve trascendental para comprender la noción de libertad que tienen, ya que al no adjudicarle a este Dios excusas o justificación alguna, ese hombre se tiene que hacer responsable de la libertad que tiene en el mundo para actuar. Se encuentra sólo sin esa idea de Dios que le podría servir de amparo o refugio ante sus actos. Lo anterior implica que en ese proyecto de hombre que se construye día a día, éste es libre de decidir y con ello se está inventando en el día a día, no tiene en dónde escudarse para justificar sus aciertos o errores. De esta forma el existencialismo afirma que el hombre no es otra cosa más que su vida, sus actos, sus hechos, en los que los anhelos, los sueños y los deseos construyen un hombre como un sueño que se esfuma, ya que no existe. Para el existencialismo, el destino del hombre esta en él mismo.

Por otro lado en lo relacionado a la parte de subjetividad individual, los existencialistas toman como principio fundamental el postulado de Descartes: yo pienso y luego existo, lo que implica que como ser humano alguien se pueda reconocer y captar así mismo, antes que crear alguna noción de realidad o de verdad; sin embargo los existencialista afirma que en ese intento del hombre por captarse a sí mismo, únicamente lo puede lograr si se capta frente a otro, ya que ese otro existe y puede ser captado tan ciertamente como yo. De esta forma el hombre en el mundo no puede ser nada si previamente el otro o los otros no lo han reconocido como tal, dando cabida a la noción de intersubjetividad y es justamente en esta realidad en la el que hombre decide lo que quiere ser y lo que quiere que los otros sean para él. De esta forma es importante recalcar que para el existencialismo, vida no es nada a priori, es decir no tiene sentido, más bien es a partir de la existencia que ésta debería cobrar algún sentido. En esa misma línea es importante resaltar que el humanismo existencial reconoce que en este mundo no hay nada ni nadie que rija la existencia de él mismo, cada hombre es responsable de su vida. De igual manera este humanismo reconoce que el hombre se construye fuera de sí mismo, proyectándose y buscando la trascendencia a partir de su existir y buscando fuera de él su realización.(Sartre, s.f.)

En este sentido el humanismo representado por Carl Rogers, reconoce que el individuo tiene en sí mismo medios para la autocomprensión, así como para el cambio de concepto que tiene de sí mismo. Así para este autor el ser humano nace con una tendencia hacia la autorrealización, de la cual menciona que es el proceso de la psicoterapia de la vida misma. Lo anterior implica para este autor que una persona pueda mantenerse con salud tanto a nivel mental como físico, mismo que define como el estado ideal en que toda persona debería vivir. De esta forma quien tiene un funcionamiento cabal, debe manifestar al menos dos condiciones: a) tener una mayor apertura a la existencia, b) vivir el aquí y el ahora, lo que significa que lo que una persona haga y sea hoy dependerá de ese momento, por lo tanto el intento de predecir el futuro se ve disminuido, ya que este se construye día a día, lo que implica abandonar la obsesión por estructura y planear la vida a cada instante. De esta forma la autorrealización es el resultado de la congruencia y la autenticidad. (Mota, s.f.).

Así Rogers plantea si en la etapa de la infancia esta tendencia a la realización no se ve dañada, el resultado que se puede obtener es el equivalen a una persona que desarrolla en plenitud, lo que significa que está “abierta a nuevas experiencias, reflexiva, espontánea y que valora a otros y a sí mismo. La persona inadaptada tendría rasgo opuestos: cerrada, rígida y despreciativa de sí mismo y de los demás. (Martorell, Prieto, 2010, p.1). De lo anterior se desprende que todo modelo educativo, en el que la pregunta central sea ¿qué idea de hombre se quiere formar para el mundo?, y que contemple como uno de sus enfoques básicos al humanismo (como es el caso de la BUAP), deberá centrar su atención antes que nada en la persona. La persona que se encuentra detrás de un proceso de enseñar y aprender.

Lo importante desde la óptica de abordaje de este trabajo es brindar el apoyo necesario para que el hombre que pretende enseñar (maestro) y/o aprender (alumno) antes que nada se reconozca así mismo como aquel proyecto que quiere ser y se construya también, a partir del reconocimiento que el otro le da. Sin duda alguna el primer paso que se tiene que dar para lograr este reconocimiento es el que la comunicación en su nivel intrapersonal puede aportar. Ya que a partir del autoconocimiento y la autoestima es como podría iniciarse un proceso de definición de la persona que se quiere ser y se quiere proyectar para el mundo. Mcentee (1999), define a la comunicación intrapersonal, como aquella que hace alusión a los diversos diálogos internos,

reflexiones o pensamientos que el sujeto tiene para sí mismo. Sin duda alguna lo define este tipo de comunicación, es que la persona la experimenta consigo misma, por lo que hay un único participante en el cuál empieza y termina el proceso comunicativo. Por ello en este nivel todos los significados o interpretaciones que se tiene del mundo y de sí mismo son desde la percepción individual de quién los está construyendo, ya que hasta este nivel no se ha revelado absolutamente nada al otro. Es decir, la persona se encuentra centrada en su subjetividad pero no ha podido, hasta esta fase lograr conectar con la intersubjetividad del otro para contrastar sus visiones del mundo. Desde el punto de vista de esta autora, la comunicación en este nivel puede existir, sin necesidad de que exista en los demás niveles, sin embargo establece que ésta es la base de los demás niveles comunicativos ya que sin ésta, no pueden existir los demás. (Mcintee, 1999).

Por lo anterior se considera que antes de establecer comunicación en lo que respecta al nivel interpersonal es importante primero dejar bien definido el nivel de comunicación intrapersonal. Lo anterior se puede establecer para cualquier tipo de interacción, ya sea esta en un contexto educativo, familiar, laboral, etc., de esta forma lo primero que tiene que establecer el sujeto que se reconoce como proyecto que se construye en el día a día, en el aquí y el ahora es: ¿Qué persona es?, ¿Cómo se definiría a partir de este reconocimiento? ¿Cómo ha influido en esta definición el otro? ¿Se encuentra autorrealizado y pleno con esa construcción?.

De tal suerte que, lo más importante desde este nivel de comunicación intrapersonal es tener claro el autoconcepto, mismo que se puede definir como la imagen que el individuo tiene de sí mismo y que viene a ser el resultado de una acumulación, de ideas, percepciones, sentimientos, valoraciones, creencias que éste ha acumulado a lo largo de su vida. Sin duda alguna este autoconcepto es lo más parecido a la definición de la persona, por ello también es importante considerar la percepción que el otro tiene de la misma, ya que ésta también lo construye. De esta forma las personas que más influyen el autoconcepto o la imagen de sí mismo son las que han vivido más cerca del individuo a lo largo de su vida, como pueden ser sus padres, hermanos y tíos entre otros. Al respecto es importante destacar que si la influencia que se ha recibido de ellos ha sido conceptualizada como experiencia significativa y grata, se estará impactando al autoconcepto positivamente. Finalmente y desde este enfoque, el autoconcepto se puede dar a conocer mediante la autorrevelación, que es justamente éste el punto donde

se enlaza la comunicación intrapersonal con la interpersonal. La autorrevelación es ese deseo de compartir mi ser con el otro, y ocurre cuando la persona está dispuesta a asumir el riesgo de compartir su autoconcepto con el otro (McIntee, 1999). Así como lo plantean Steward y D'Angelo (1987), la comunicación interpersonal "es el tipo de transacción que tiene lugar cuando los comunicadores son deseosos y capaces de compartir parte de su individualidad y de estar conscientes de la individualidad de (de los) otro(s)" (Steward y D'Angelo, 1987, p.91).

Con lo anterior se puede concluir que la calidad de la vida del ser humano está muy relacionada con la calidad de nuestras interacciones comunicativas. De tal suerte que el reconocerse a sí mismo y al otro como persona con todas las características antes descritas, se puede ayudar al otro a vivir plenamente, así como el otro también puede contribuir con lo mismo. De esta manera, la comunicación entre personas puede promover sin duda alguna el desarrollo potencial de los sujetos involucrados, de ahí que este tipo de comunicación sea considerada como humanizante. (Steward y D'Angelo, 1987).

En consecuencia, para este proyecto se parte de la idea de que al mejorar la calidad de la interacción entre alumno y docente considerando a este antes que nada como persona, podría lograrse a partir de un acercamiento mayor que permita generar como dice Rogers, un clima de confianza que promueva que el aprendizaje y la enseñanza fluya. Dentro de este planteamiento se encuentra implícito el hecho de que la persona llamada docente/alumno decida qué persona u hombre quiere ser, a partir de definir su proyecto o construcción de ser, desde el cuál da sentido a su existencia, así como también deberá tener presente el autoconcepto que se ha formado de sí mismo, ya que ambos aspectos como se explicaba en párrafos anteriores podrá generar interacciones comunicativas de mayor o menor calidad y satisfacción entre ambos. Partiendo para ello de la idea de que los demás niveles comunicativos no pueden prescindir del intrapersonal, ya se ha dicho que es la base para los demás niveles, en el cual para crear relaciones armoniosas con el entorno debe existir primero un reconocimiento al sí mismo.

Lo anterior cobra importancia significativa, a partir de que se han realizado diversos estudios relacionados con el perfil comunicativo del docente en el aula de los que se destacan algunos resultados como los que a continuación se mencionan:

- a) Camacaro citado en Gauna (2004), señala que en un estudio realizado en la Universidad de Caracobo, se encuestó a 85 alumnos, quienes por unanimidad mencionaron que sus maestros no cuentan con el tiempo para entablar una conversación dentro del aula, “afectando con ello el interés, la motivación y la disposición de los alumnos para el aprendizaje” (Gauna, 2004, p.5). Para mejorar lo anterior se propusieron talleres relacionados principalmente, con la autoestima, la motivación y las relaciones interpersonales, la finalidad era lograr sensibilizar a los maestros sobre el perfil docente requerido para mejorar el aprendizaje en términos de comunicación interpersonal.
- b) Para el caso de México también se ha mostrado el interés en la comunicación interpersonal como elemento necesario para elevar la calidad el proceso educativo, con lo que en un estudio realizado por la Universidad Pedagógica Nacional se demuestra que existe una correlación fuerte entre las relaciones interpersonales y el proceso comunicativo empleado por los docentes a nivel de Jardín de Niños. Concretamente se midió como estas variables podían afectarse mutuamente. Para este caso se impartieron talleres a los docentes sobre “asertividad, comunicación y trabajo en grupo”. (Gauna, 2004, p.6).
- c) Tabata citada en Gauna, (2004), menciona que en un estudio que se realizó en el estado de Nuevo León se detectó que: “existe un incidencia del 65% entre el perfil comunicativo del maestro y el logro de objetivos instruccionales”. (Gauna, 2004, p.7.).
- d) En Holanda se realizó una investigación por Boekaerts citado en Gauna, (2004). En este estudio que se efectuó con 331 niños de 6to. de primaria, se detecto que:
- 1) los docentes que son capaces de crear climas de trabajo en el aula que sean amigables y brinden seguridad a los alumnos en el aula impactan favorablemente en la autoimagen y la seguridad que experimentan los estudiantes.
 - 2) La ansiedad genera bloqueos en los alumnos.
 - 3) La capacidad del alumno está estrechamente relacionada con la autoimagen.
 - 4) la creación de un ambiente favorable apoya el aprendizaje de los estudiantes.(Gauna,2004)

En suma se puede mencionar que si bien el perfil comunicativo del docente no es la variable determinante para que el aprendizaje ocurra, si puede contribuir a bajar el nivel de ansiedad del grupo y con ello favorecer que el aprendizaje pueda ocurrir. (Gauna,

2004). Sin embargo la pregunta ahora es ¿cómo lograr que un docente pueda contribuir a bajar la ansiedad , si ni él mismo ha conectado con su interior y se ha reconocido como persona que también siente?. De esta forma es evidente que el reconocimiento de la ausencia del docente en lo que respecta a las relaciones interpersonales se hace patente. Lo que se plantea en este trabajo es la necesidad de rescatar a la persona que está detrás del docente/alumno, que se reconoce como tal y que tiene interés de establecer interacción con otra persona para salir de su subjetividad y compartir en la intersubjetividad.

Al respecto como mencionan Fernández y Rizo (2008), es sabido que la comunicación intersubjetiva es necesaria para la buena y sana convivencia de toda sociedad. Sin embargo, es importante reconocer que para que exista una adecuada comunicación o interacción con el otro es necesario que primero exista consigo mismo, lo que implica que en muchas ocasiones al confrontar lo que somos implicará un proceso de sufrimiento que ocasiona dolor. (Asociación, Mexicana de Investigadores de la Comunicación, 2008). Así la comunicación interpersonal se va a convertir en el eje central de la comunicación humana, en la que incuestionablemente los participantes de ésta se afectarán mutuamente. (Rizo, 2005). De esta forma lo que se debe retomar de la comunicación es su consideración como elemento central para la construcción de la vida en sociedad. (Rizo, 2009)

Conclusión

Sin duda alguna, la comunicación está y ha estado presente en nuestra vida cotidiana, sin embargo, a pesar de ello, podemos presenciar como dentro de esta existencia, ocurre todo, menos la posibilidad de un verdadero encuentro entre los hombres. Aparentemente nos comunicamos, aparentemente interactuamos pero ¿Cuál es la calidad de esas interacciones que experimentamos en los diferentes contextos sociales en los que nos desenvolvemos todos los días?. ¿Realmente contribuimos con el otro en la construcción diaria de su proyecto de vida y de hombre, o más bien lo obstaculizamos y detenemos con ello el posible desarrollo potencial de su persona?. Es bien sabido que una de las principales funciones de la comunicación ha sido desde sus orígenes, la dignificación del ser humano, de la persona, pero ¿Cómo es posible dignificar y ayudar a vivir en

armonía a alguien que no conozco y de quién la menor intención que se tiene es reconocerlo?, ese alguien distinto a mí es el otro. La cuestión es cómo contribuir a que cada vez más personas tomen conciencia de esta condición y de que las interacciones sociales serían más productivas y positivas, si se establecieran verdaderos intentos de traspasar la subjetividad para ponerse en sintonía con el otro a través de la intersubjetividad.

Es de esta forma que una de las guías principales de este trabajo, la constituye el contexto educativo, concretamente el aula. Muy probablemente y en último lugar el objetivo de esta investigación será aportar evidencia en el sentido de cómo la comunicación impacta favorablemente en el proceso educativo. Pero sin duda alguna lo que sí es objeto de estudio de este trabajo es contribuir al autoconocimiento y definición o construcción del hombre que el docente/alumno quieren ser. En este punto la comunicación intrapersonal con el proceso comunicativo aplicado a la persona se convierte en elemento fundamental de tal reconocimiento. Lo anterior impactará significativamente en lo que Rogers menciona como el sentido de autorrealización.

Sin duda alguna se han puesto ejemplos de cómo el perfil comunicativo de un docente impacta favorablemente en el aprendizaje de los alumnos. Se han implementado medidas como la capacitación a los docentes para motivar a los alumnos, en lo que respecta a temas de autoestima, manejo de grupos, entre otros. Pero la parte que se ha dejado de lado es el trabajo con el docente mismo en relación a su construcción de persona y de su reconocimiento como tal, misma que le permita eficientar la calidad de su relación interpersonal con el alumno. Sin duda alguna aunque no se menciona, se encuentra implícita en el establecimiento de la relación la comunicación, como el puente que permite compartir las subjetividades y convertirlas en intersubjetividades. El diálogo el entendimiento el encuentro personal que se plantea desde el humanismo, creando un clima de confianza que permita al otro sentirse en confianza y comprendido en todo su ser para explorar la persona que realmente es o que quiere llegar a ser, no podría ser posible sino se entiende bajo la mirada de la comunicación interpersonal, es decir entre personas.

De esta forma la comunicación es el elemento esencial que dentro de la relación interpersonal puede permitir que la persona que tiene desde nacimiento la tendencia a la

realización, logre desarrollar su potencial y pueda alcanzar su proyecto de vida, encontrando con ello un sentido a su existencia y ayudando a otros al simple gozo y disfrute de lo que debería ser en teoría vivir.

Referencias Bibliográficas

Baranda, C. (1992) "Un manifiesto castellano en defensa del humanismo". Recuperado el día 14 de mayo de 2010 de: http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/055/055_017.pdf

De la Cruz, (2005) "El Giro Hermenéutico de la fenomenología: De Husserl a Heidegger". Recuperado el 12 de febrero de 2010 de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/cruz38.pdf>

Echegoyen, O. J. (s.f) "Humanismo". Recuperado el 17 de mayo de 2010 de: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Sartre/Sartre-Humanismo.htm>

EDUCAJOB, (S.F.) " La Fenomenología de Husserl". Recuperado el 13 de febrero de 2010 de: http://www.educajob.com/xmoned/temarios_elaborados/filosofia/La%20fenomenologia%20de%20Husserl.htm

Fernández, C.F., Rizo, G.M. (2008) "Comunicación e Interdisciplina: comunicación, intersubjetividad y sentido". AMIC-UANL.

Gauna, Q.J., (2004) "La Comunicación Interpersonal maestro-alumno en el área de matemáticas de la Universidad Iberoamericana, la disposición para el aprendizaje en el alumno y el rendimiento académico de esta área". Recuperado el 17 de mayo de 2010 de: http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014375/014375_00.pdf

Matorell, J.L., Prieto, J.L. (2010) "Fundamentos de Psicología". Recuperado el 14 de mayo de 2010 de: <http://www.e-torredebabel.com/Uned-Parla/Asignaturas/IntroduccionPsicologia/Materiales-IntroduccionPsicologia.htm>

Mcintee, S.H. (1999). " La comunicación oral". México. Ed. Mc-Graw-Hill.

Melendo, M. (1985), "Comunicación e integración personal". Recuperado el 16 de mayo de 2010 de: http://books.google.com.mx/books?id=fAu_67qhTSIC&pg=PA51&dq=comunicacion+interpersonal&hl=es&ei=VdLxS-vsNML-8AbFsM39Cg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CCsQ6AEwATgK#v=onepage&q&f=false

Mota, E. F. (s,f) "La teoría educativa de Carl Rogers: alcances y limitaciones". Recuperado el 18 de mayo de 2010 de: <http://kepler.uag.mx/temasedu/CarlR.htm>

Rizo, G. M. (2005) “La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción”. Recuperado el 13 de mayo de 2010 de: http://gmje.mty.itesm.mx/articulos3/articulo_4.html

Rizo, G. M. (2009) “ La comunicación ¿ciencia u objeto de estudio? Reflexiones en torno a la posibilidad de una ciencia general de la comunicación”, recuperado el 15 de mayo de 2010 de: http://www.dialogosfelafacs.net/descargas/APP1_Mexico%20-%20Marta%20Rizo.pdf

Sartre, J.P. (s.f.) “El existencialismo es un Humanismo”. Recuperado el día 18 de mayo de 2010 de: www.webbiblioteca.com.ar

Steward J., D’Angelo, G. (1987) “Nosotros y los Demás: comunicación interpersonal”. México. CECSA.

Xolocotzi, Y. A. (2004) “Fenomenología de la Vida Fáctica”. Heidegger y su camino a ser y tiempo. México, Ed. Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés.

¹ Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). rosheib@hotmail.com